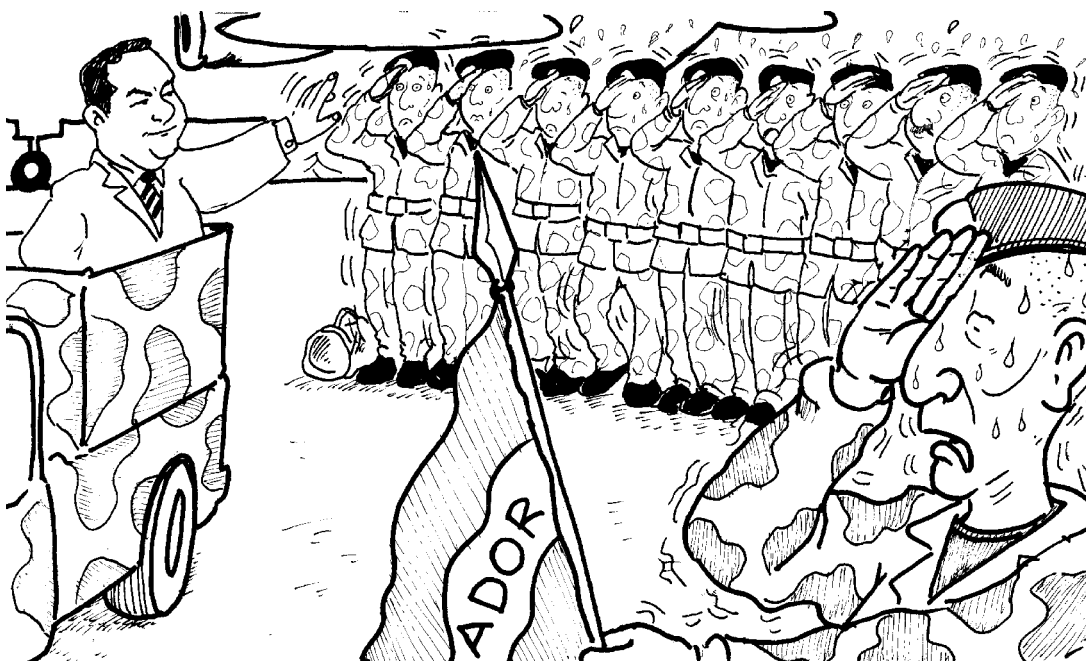




Las tropas salvadoreñas deben salir de Iraq

Desde hace días se dice que un grupo árabe ha amenazado con hacer atentados en nuestro país en caso de que el gobierno envíe más soldados a Iraq. Aunque no se sabe si la noticia es verdadera, hay que decir que si algo pasa aquí será culpa del gobierno, por acompañar a las tropas gringas en su invasión a Iraq.



La invasión de Estados Unidos a Iraq

En marzo de 2003, el gobierno norteamericano invadió a Iraq, país árabe ubicado en el continente asiático al que acusaba de poseer armas de destrucción masiva. Los norteamericanos también dijeron que Iraq había participado en el derribo de las torres de Nueva York.



Esas acusaciones fueron rechazadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que es un organismo internacional al que pertenece la mayoría de países y que se encarga de velar porque haya paz en el mundo. También estuvieron en contra de la invasión el Papa y la mayoría de gobiernos y pueblos del mundo, sobre todo los de Europa, donde millones

de personas se manifestaron en las calles contra la guerra.

A pesar del rechazo del mundo, el gobierno de Estados Unidos metió más de cien mil soldados en Iraq. Y para hacer creer

que no lo hacía solo, obligó a un grupo de gobiernos, sobre todo de países pobres y dependientes, a que le acompañaran en su aventura. Uno de esos gobiernos fue el salvadoreño, que hace todo lo que le ordenan los norteamericanos. Un año después de la intervención, ya quedó claro que el gobierno de Iraq no tenía ni tiene armas de destrucción masiva

ni participó en los atentados contra las torres de Nueva York. Así lo demostraron en un informe los propios senadores de Estados Unidos. Todo fue una mentira para justificar la agresión a Iraq, donde hay mucho petróleo, gas y carbón que le interesan a las grandes empresas de Estados Unidos.

Para enfrentar la invasión, el pueblo de Iraq está haciendo una guerra de resistencia cada día más complicada para las tropas extranjeras. Ya murieron cerca de mil soldados de Estados Unidos y otros cinco mil han sido heridos. A principios de este año también murió un soldado salvadoreño.

El gobierno salvadoreño está jugando con fuego

El presidente Antonio Saca dijo que a pesar de la amenaza, el 17 de agosto enviará 380 soldados más a Iraq. En vez de poner a nuestros soldados a hacer casas para la gente pobre, como hacen los militares en Venezuela, nuestro presidente sigue metido en una guerra de agresión contra un país que nada le ha hecho al nuestro.



Nuestro pueblo todavía está cerrando las cicatrices de una guerra que causó muchas muertes. Pero esto no le importa al gobierno, que prefiere la guerra a la paz y nos mete, sin consultarlo con nadie, en una espiral de violencia de consecuencias impredecibles. Ante estos hechos hay que preguntarse quién será el responsable de que mueran más soldados salvadoreños o de que las amenazas de atentado se cumplan en nuestro país.

